

# El despertar de una nación: la Resistencia Gezi y las dos caras de Erdoğan

Traducción de Olga Abasolo

*Los incidentes surgidos a partir de los actos de resistencia de mayo de 2013 en el parque Taksim Gezi, y que no solo se han extendido por todo el país sino también a otras partes del mundo, no obedecen a la casualidad. La violenta intervención policial en la manifestación convocada por jóvenes ecologistas en la mañana del 31 de mayo logró que aumentara la tensión en la sociedad turca. Por otra parte, el continuo y desproporcionado empleo de la violencia por parte del Estado –gas pimienta, agua a presión y violencia física que ha causado, a día de hoy, 7 muertes y multitud de heridos– ha transformado la percepción del movimiento y ha provocado una importante reacción contra el autoritarismo del Partido Justicia y Desarrollo (AKP) que hoy gobierna en Turquía.*

«Taksim en todas partes, resistencia en todas partes»

Parque Taksim Gezi, 2013

Los incidentes surgidos a partir de los actos de resistencia de mayo de 2013 en el parque Taksim Gezi, y que no solo se han extendido por todo el país sino también a otras partes del mundo, no obedecen a la casualidad. Si contemplamos el hecho con perspectiva histórica apreciaremos que la resistencia Gezi ha sido el reflejo en Turquía de la revolución informativa global. No obstante, cabe preguntarse, ¿cómo es posible que una protesta ecologista minoritaria se haya convertido en un movimiento por la democracia tanto en el ámbito nacional como en el internacional? A raíz de la violenta intervención policial en la manifestación convocada por jóvenes ecologistas en la mañana del 31 de mayo aumentó la tensión en la sociedad turca. Por otra parte, el continuo y desproporcionado empleo de la violencia por parte del Estado –gas pimienta, agua a presión y violencia física que ha causado 7 muertes y multitud de heridos– ha transformado la percepción del movimiento y ha provoca-

Eylul Culfaz  
doctoranda en  
Economía,  
Universidad  
Complutense de  
Madrid

do una importante reacción contra el autoritarismo del Partido Justicia y Desarrollo (AKP). Mientras tanto, el silencio por parte de los medios de comunicación turcos bajo control del Gobierno de AKP ha obligado a la población a divulgar su lucha por sus propios medios, a menudo con la ayuda de las redes sociales. Mientras termino de escribir este artículo, persiste la violencia de las fuerzas del Estado en las calles y las detenciones de personas que ejercen su derecho constitucional a manifestarse, no solo en Estambul sino en muchas otras ciudades del país. Ahmete Atakan fue la sexta muerte a causa de la violencia policial en Hatay en el transcurso de una protesta en julio de 2013.

Los Gobiernos de ideología totalitaria siempre han pretendido personificar su poder en forma de monumentos en las plazas de Turquía, y Taksim es una de las más famosas. El Gobierno de AKP no ha sido el primero en intentar alterar la fisonomía de Taksim, si bien tenía cuatro proyectos distintos para el parque. Para empezar, planeaba la peatonalización de la plaza, para luego iniciar la restauración del AKM (Centro Cultural Atatürk), el Topçu Barracks Project y por último la mezquita de Taksim. Durante las obras de peatonalización, se demolieron los muros del Parque Gezi y se arrasó con los árboles, supuestamente destinados a replantarse. El movimiento ecologista inició las protestas. En un principio, el movimiento se organizó por un montón de árboles, en palabras del presidente Erdoğan. Sin embargo, con el tiempo, cambió por completo aunque el presidente no acertara a comprenderlo. La centralización del poder es un hecho en Turquía. El presidente Erdoğan afirma saberlo todo y acostumbra a mostrar su enfado a través de discursos agresivos a base de gritos y reprimendas. En su intento por aferrarse al poder, construye un imperio de terror que viola los derechos humanos y los principios democráticos. La cuestión es si se trata de una mala gestión de la crisis o una escalada intencional de la violencia y de la polarización como parte de una estrategia electoral.

## Los protagonistas de la protesta

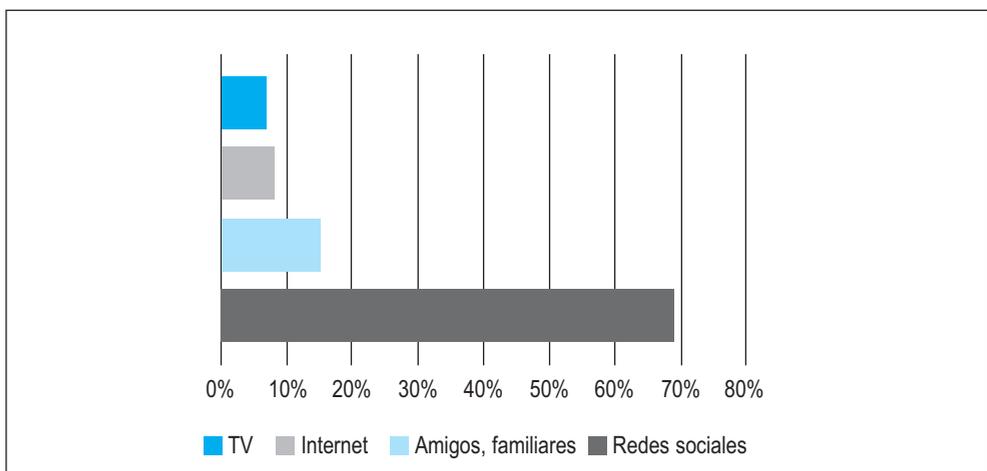
¿Quiénes son los activistas del movimiento Gezi? Se han realizado dos investigaciones en este sentido. La primera, la desarrollaron *online* dos académicos, Bilgiç y Kafkaslı.<sup>1</sup> Los resultados de esta investigación mostraron que el 39,6% de los activistas tenían edades entre los 19 y 25 años y un 24% entre los 26 y los 30, lo cual es un indicio del grado de politización de los jóvenes a los que a menudo se tacha de apolíticos tras el golpe de Estado de 1980. Una de las observaciones más sorprendentes extraídas del estudio es que más de la mitad de los manifestantes no habían participado antes en ninguna manifestación masiva, y el 70% de ellos no se sienten afines a ningún partido. El 81,2% de los activistas se muestran a favor de un régimen de amplias libertades políticas sin que esta

<sup>1</sup> E. E. Bilgiç y Z. Kafkaslı, «Gencim, Özgürlükçüyüm, Ne stiyorum? DirenGeziParkı Anketi Sonuç Raporu», İstanbul Bilgi Üniversitesi Yayınları, Estambul, 2013 [<http://www.bilgiyay.com/Content/files/DIRENGEZI.pdf>].

actitud se traduzca en afiliación a algún partido u organización. Con frecuencia, esgrimen las siguientes razones para justificar su participación en las protestas callejeras: mostrarse contrarios al autoritarismo del primer ministro; contrarios al desproporcionado empleo de la violencia por parte de la policía; como reacción ante la violación de los derechos humanos y cuestionamiento del silencio de los medios de comunicación. El segundo estudio lo ha realizado una empresa profesional, KONDA. Según la misma, el 50,9% de los activistas son mujeres, algo muy sorprendente en un país como Turquía. El 79% no pertenece a ninguna asociación, partido político o grupo; el 44,4% no había participado en ninguna manifestación previamente y el 93,6% afirman acudir a las manifestaciones en su calidad de ciudadanos. Lo relevante del caso, tal y como se desprende de los estudios, es que es un movimiento ciudadano carente de liderazgo por parte de un grupo en concreto. Algo que puede ser una ventaja a la par que una desventaja para el fortalecimiento y la continuidad del movimiento Gezi, si bien sería tema para otro artículo. A continuación, exponemos algunos datos sobre el estudio que realizó KONDA acerca del perfil de los manifestantes.

La mayor parte de ellos se informó de la manifestación a través de las redes sociales, hecho que indica que los activistas son amantes y usuarios de las tecnologías, y la relevancia de las redes sociales como arma política en el siglo XXI, en un mundo en el que «la revolución no será televisada».<sup>2</sup> El 41% de los manifestantes votó a favor del Partido Republicano del Pueblo (CHP), el principal partido de la oposición. Lo llamativo, sin embargo, de este dato es que el 37% de ellos se abstuvo de participar o no pudo votar en las elecciones de 2011 por ser demasiado jóvenes en esa fecha.

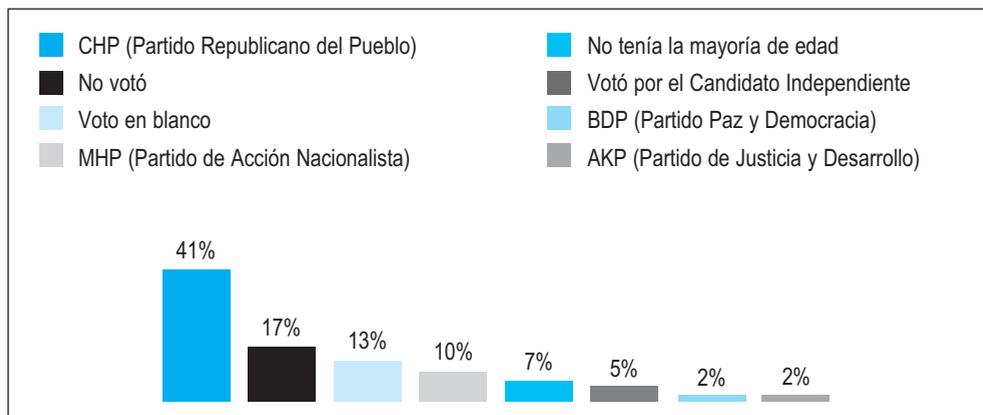
**Gráfico 1. ¿Por qué medios conoció el movimiento?**



Fuente: E. Kongar, «Türkiye'yi Sarsan Otuz Gün, Gezi Direnişi», p. 33.

<sup>2</sup> Título de la canción-poema de Gil Scott-Heron.

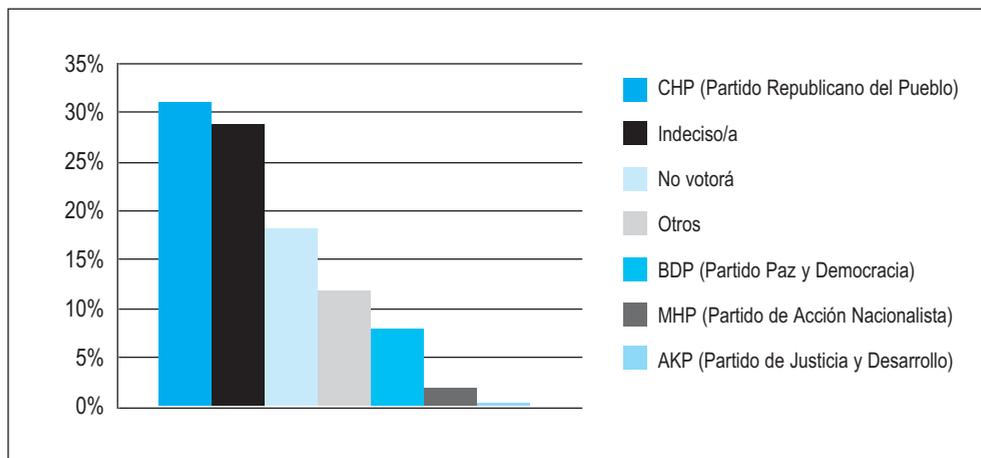
Gráfico 2. Votos en las elecciones de 2011



Fuente: E. Kongar, «Türkiye'yi Sarsan Otuz Gün, Gezi Direnişi», p. 33.

Si nos detenemos en las respuestas de los “saqueadores”, como los denominó el primer ministro Erdoğan (expresión que se ha convertido en un mote que actúa como metáfora de los *sans culottes*, término empleado durante la Revolución francesa para referirse a los miembros de las clases populares revolucionarias), a la pregunta de a quién votarían de convocarse elecciones hoy, el 47% no lo tenía claro o se abstendría. Este dato indica que este grupo de personas no comparte nada entre sí salvo tener un “enemigo” común. Quizá no respalden una postura ideológica clara, pero sí tienen una opinión política y acuden a la manifestación para protestar contra el Gobierno autoritario. Además, la media de edad es de 28 años y cabría afirmar que el grupo de edad más activo durante las manifestaciones tiene casi 20 años. No obstante, ello no nos debe conducir a interpretar el movimiento Gezi como fruto de un conflicto generacional, sino más bien como una disputa acerca de concepciones encontradas sobre la forma de organizar la sociedad. Como señala el profesor Sencer Ayata, en la era de mayo de 1968, tuvo lugar una batalla generacional. Sin embargo, ahora los jóvenes tienen buenas relaciones con sus padres y lo que quieren expresar, como lo hicieron sus padres entonces, es «¡yo estuve allí!».

Cabe mencionar que esta generación de jóvenes es consciente de la importancia de ejercer resistencia no violenta para obtener lo que quieren. Estaba preparada para enfrentarse a las provocaciones tanto desde dentro como desde fuera de los grupos que participaban en Gezi, o contra la violencia policial. Han mantenido el carácter pacífico de las protestas y no han permitido que la oposición les acuse de violencia callejera. La protesta de los claveles en la plaza Taksim fue el mejor ejemplo de esta postura. La gente tiraba claveles rojos a la policía que les atacaba con gas pimienta y cañones de agua.

**Gráfico 3. ¿A quién votaría si se celebrara hoy unas elecciones generales?**

Fuente: E. Kongar, «Türkiye'yi Sarsan Otuz Gün, Gezi Direni i», p. 33.

Por último, mencionaremos como última característica de los manifestantes de Gezi su procedencia profesional. La mayoría son trabajadores de *cuello blanco*, licenciados superiores y arquitectos que componen un grupo de urbanitas cosmopolitas que no solo viven en Estambul sino que viven *con* Estambul en palabras de Emre Kongar.<sup>3</sup> Es igualmente relevante mencionar que para Richard Haass –diplomático norteamericano, presidente del Council of Foreign Relations– lo relevante de la situación en curso es la emergencia de una reacción popular en las calles, y no la existencia de un partido de oposición. De lo cual concluye que a partir de ahora los partidos de oposición ya no juegan un papel crucial en la política turca.

## Rasgos nacionales e internacionales de la resistencia Gezi

En su artículo en *The Guardian* del 17 de febrero de 2013,<sup>4</sup> Slavoj Žižek hace referencia a un artículo del jefe de redacción del número de Navidad de *The Spectator*,<sup>5</sup> en el que se afirmaba que 2012 había sido un año estupendo gracias a la disminución de las enfermedades, la pobreza y los problemas económicos. Además en su artículo «Problemas en el Paraíso»,<sup>6</sup> aborda las protestas globales, incluidas las del movimiento Gezi en Turquía. Lo que está realmente en discusión es que los efectos de la crisis global son reales en los países europeos y en EEUU, a pesar de que los índices de desarrollo del resto del mundo mejo-

<sup>3</sup> E. Kongar y A. Küçükaya, «Türkiye'yi Sarsan Otuz Gün, Gezi Direni i», Cumhuriyet Kitapları, 4. Baskı, Estambul, 2013, p. 38.

<sup>4</sup> <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/feb/17/free-market-fundamentalists-think-2013-best>.

<sup>5</sup> <http://www.spectator.co.uk/the-week/leading-article/8789981/glad-tidings/>.

<sup>6</sup> <http://www.lrb.co.uk/v35/n14/slavoj-zizek/trouble-in-paradise>.

ren. Por lo tanto, se podría decir que más que una crisis de ámbito global está teniendo lugar un desplazamiento del desarrollo de Occidente a Oriente. Žižek conecta el debate de *The Spectator* con las crecientes protestas que se producían por todo el mundo afirmando que las personas se rebelan no cuando las cosas están verdaderamente mal, sino cuando las expectativas se ponen patas arriba. Žižek afirma que las revueltas de Egipto en 2011 han sido resultado del avance económico del país y de la emergencia de una clase media culta vinculada a la cultura digital, bajo el régimen de Mubarak. El autor también menciona el crecimiento económico en relación a las protestas de Gezi. Las compara con las de Brasil, otro país en desarrollo. En este caso, han surgido como respuesta a la subida de las tarifas del transporte público, pero han continuado incluso después de que se alcanzaran sus supuestos objetivos. A estos procesos subyace la dinámica del capitalismo global que permite la privatización de los espacios públicos en una economía de libre mercado, como en el caso de Turquía. También compara Žižek las protestas de este país con las de Grecia. Si bien en este caso, la profunda crisis económica difiere de la de Turquía o Brasil, hay una dinámica en curso que subyace a todos ellos: manifestarse en contra de la privatización, el asedio a los espacios públicos, la destrucción de los servicios públicos y el auge de políticas de signo autoritario. Žižek concluye su artículo evaluando el éxito de las protestas desde la posibilidad de que basándose en criterios de solidaridad, alcancen una organización global.

Según Kongar,<sup>7</sup> la resistencia de Taksim Gezi es la manifestación en Turquía de la actual Revolución Internacional de la Información. En las protestas ha salido a la luz la generación de los jóvenes socializados en las nuevas tecnologías de la información. El movimiento se extendió a través de los smartphones y de las redes sociales; la principal arma de la lucha por la libertad, los derechos humanos y la democracia fueron twitter y el conocimiento *software*. Ahora bien, una vez reconocido el papel que hayan podido desempeñar las nuevas prácticas alrededor de las tecnologías de la información, no hay que olvidar que el principal factor desencadenante del estallido de la protesta fue la agresividad del primer ministro y de otros miembros de AKP. Hecho que también podría interpretarse como un acto de resistencia de los antiguos valores feudales y de algunos urbanitas conservadores al cambio que se está experimentando en Turquía. El desproporcionado empleo de la fuerza por parte de la policía y la falta de comprensión y empatía por parte del Gobierno a cómo esta evolucionando la sociedad turca se encuentra en el fondo del conflicto.

A la hora de analizar cuestiones de ámbito nacional, sería conveniente detenernos en los 10 años de Gobierno de AKP. En primer y destacado lugar, la continua intromisión del primer ministro Erdoğan en las vidas privadas de la población, acompañadas de insultos y de discursos condescendientes irritaron a la sociedad turca. Sus propuestas de poner en marcha leyes inaceptables contra el aborto y los derechos de las mujeres; sus acciones con-

---

<sup>7</sup> E. Kongar y A. Küçükaya, «Türkiye'yi Sarsan Otuz Gün, Gezi Direni i», Cumhuriyet Kitapları, 4. Baskı, Estambul, 2013, p. 53.

tra el derecho de las personas a decidir sobre su vestimenta, o encaminadas a controlar el número de criaturas que “debe” tener una familia o las actividades cotidianas y su intervención en las actividades culturales y artísticas han dificultado las vidas de las personas. A la par se estaba deteriorando la calidad de vida en las ciudades en las que se han construido centros comerciales por todo el país, sobre todo en Estambul, con la consiguiente destrucción de edificios históricos, centros de arte, teatros y el precioso contorno de la ciudad. A ello se añade el intento de erigir un imperio del miedo mediante distintas estrategias de vigilancia de las personas para poder en cualquier momento expedientarlas judicialmente. La situación interna estaba a punto de explotar de cualquier forma; los árboles del Parque Gezi fueron la espoleta del estallido.

---

Una vez reconocido el papel que hayan podido desempeñar las nuevas prácticas alrededor de las tecnologías de la información, no hay que olvidar que el principal factor desencadenante del estallido de la protesta fue la agresividad del primer ministro y de otros miembros de AKP

---

## Las consecuencias de la resistencia

La nueva y compleja estructura de la resistencia dificultó su evaluación por parte del Gobierno, que se inclinó a considerarla como parte de una conspiración de los “poderes internacionales” cuando sería más lógico pretender interpretar lo que está por venir en el periodo postresistencia.

La primera consideración a este respecto es la disolución de la línea divisoria entre la población religiosa/musulmana y la laica. Tras el movimiento Gezi, el Gobierno ha quedado incapacitado para recurrir a la llamada contradicción entre ambos grupos. En junio de 2013, los manifestantes organizaron varios actos que demostraban la solidaridad entre ambos. Uno de los mejores ejemplos de ello fue cuando grupos que no eran ni religiosos ni musulmanes, y grupos de ateos rodearon a las personas que querían rezar para que pudieran llevar a cabo su práctica religiosa en el Parque Gezi; un ejemplo de hasta qué punto no existía dicha contradicción y reflejo del respeto mutuo hacia diferentes creencias y estilos de vida. Además, la solidaridad entre los grupos musulmanes anticapitalistas y las jóvenes ataviadas con el pañuelo musulmán y los grupos kemalistas y republicanos se convirtió en el símbolo de una gran convergencia contra el poder de AKP. Ya no era posible recurrir a la religión como provocación. No obstante, el primer ministro no acertó a comprender la realidad e insistió en convencer a la población, con el respaldo de los medios de comunicación partidistas, mediante mentiras sobre la ingesta de alcohol de los manifestantes de Gezi en

las mezquitas o sobre cómo se expulsó del parque a chicas ataviadas con el pañuelo musulmán. La generación de la resistencia rechazó el mecanismo de construcción del “otro” que atravesaba la religión.<sup>6</sup> En el Parque Gezi no solo se unieron los grupos laicos y religiosos, sino también los grupos nacionalistas y étnicos, sobre todo kurdos, contra el Gobierno. Prácticamente por primera vez en la historia de la república turca se colgaron las imágenes de Atatürk (fundador de la República) y Öcalan (líder del movimiento kurdo) una al lado de la otra. Cabría concluir que la política llevada a cabo por AKP había logrado reunir a los distintos grupos ideológicos.

---

### La solidaridad entre los grupos musulmanes anticapitalistas y las jóvenes ataviadas con el pañuelo musulmán y los grupos kemalistas y republicanos se convirtió en el símbolo de una gran convergencia contra el poder de AKP

---

La siguiente lección importante que cabe extraer de esta experiencia es el papel crucial que jugaron los hinchas del fútbol a los que históricamente se había acusado de sembrar el terror en los estadios. Sin embargo, cuando se trata de abordar la cuestión medioambiental, la democracia, las libertades o la repulsa a la represión ejercida por el Gobierno, el apoyo obtenido desde estos grupos ha sido incuestionable. Tras los 10 años de poder de AKP, no quedaban lugares amplios de reunión salvo los estadios, algo que de algún modo politizó a los fans del fútbol y les ha convertido en sujetos sociales afines al movimiento Gezi.

Gezi también marcó un hito en términos de la valoración de las organizaciones profesionales como la Turkish Medical Association, la Union of Chambers of Turkish Engineers and Architects o Istanbul Bar Association. Algunos abogados se distribuyeron por las distintas comisarías para detectar detenciones injustas, los médicos convirtieron en enfermerías improvisadas las mezquitas y los teatros. Fue impresionante el papel que jugaron estos colectivos profesionales en el movimiento Gezi.

Por último, sirvió para revelar la verdadera cara de Erdoğan y de AKP ante el mundo Occidental y, en particular, ante Europa. El Occidente que ha otorgado a Erdoğan innumerables facilidades en materia de créditos y préstamos, ignoró las pulsiones autoritarias de su Gobierno. Finalmente, lo que Erdoğan llamaba “avance democrático” se ha visto que era una simple máscara de su Gobierno autoritario y a los políticos y gobernantes de los países occidentales no les ha quedado más remedio que condenar la represión de las manifesta-

---

<sup>6</sup> E. Kongar y A. Küçükaya, «Türkiye’yi Sarsan Otuz Gün, Gezi Direni i», Cumhuriyet Kitapları, 4. Baskı, Estambul, 2013, p. 64.

ciones de Gezi. En este sentido, el movimiento puede interpretarse como el inicio del fin del Gobierno de AKP en términos tanto políticos como económicos.

Es importante también evaluar los fundamentos de la rebeldía en Oriente Próximo desde la perspectiva de Žižek y en relación al movimiento Gezi. Žižek admite la facilidad con la que la multitud se activó contra la intolerancia y en favor de la democracia; por difícil que se torne la situación una vez conseguido el objetivo. Con respecto al caso de Egipto, considera que el pueblo egipcio ha logrado derrocar al régimen de Mubarak, pero persiste la corrupción y se ha disipado aún más la esperanza de alcanzar una vida digna. Así, es importante aspirar a la libertad política pero también a la libertad social y económica que es la garantía de éxito y de estabilidad del movimiento.

## Erdoğan vs. Erdoğan

*Erdoğan vs. Erdoğan* era el título del libro del famoso periodista Emre Kongar sobre el movimiento Gezi, en referencia a una cuestión interesante que planteara Doğan Akın, otro importante investigador. En su artículo Kongar alude a la distancia entre las promesas del programa del Partido Justicia y Desarrollo en las elecciones de 2001 y sus actos. El AKP apenas se fundaba en los principios democráticos, en el cambio democrático tanto político como económico y la libertad de las minorías oprimidas. En su artículo, «Gezi Parkı Eylemleri Suçsa, AK Parti Programı O Suçun Delili Sayılır» Akın defiende que si está legalmente penalizada la participación en las protestas del Parque Gezi, el programa del partido AKP constituiría la primera prueba a criminalizar, puesto que se basa en la libertad de expresión. De modo que habría que empezar por plantearse cuál es el verdadero Erdoğan: el que se refleja en el programa del partido, o el que actúa en el Parque Gezi. Siguiendo esta reflexión, Akın plantea una pregunta verdaderamente sorprendente al final de su artículo: «¿Qué opina usted? ¿Si AKP no hubiera ganado las elecciones en 2001 y hubiera permanecido en la oposición, habría erigido su tienda de campaña en el Parque Gezi, como cualquier otro partido de la oposición? ¿Se enfrentaría a un Gobierno autoritario dependiendo de su programa político? Y, aún más, se les llevaría a los tribunales por participar en una protesta contra el partido en el Gobierno?». El conjunto de la sociedad turca ha puesto en tela de juicio la honradez del primer ministro, a quien cada día le resulta más difícil que veamos su lado bueno.